LA PROYECCIÓN

Ángel Eduardo Valenzuela Ruvalcaba

Image not found.

Capítulo 1

LA PROYECCIÓN

Desalojan la sala en la que se proyectó sobre una megapantalla, una película con tintes de protesta contra el actual sistema político del país, todos los que asistieron se retiran con la mirada crítica y aire reflexivo después de estar sentados por cerca de ciento veinte minutos sobre una butaca, permeables al lenguaje vulgar que caracteriza a la mayoría de los habitantes de esta nación... pero incapaces de abrir su consciencia para responsabilizarse de sus actos.

Mientras algunas damas que comentan sobre la forma en la que se ven reflejadas muchas situaciones de lo que sucede actualmente y sobre la vestimenta que las actrices utilizaron, los varones realizan comparativos sobre los diálogos y las situaciones interpretadas… ¿Quién no recuerda esa expresión de… "ESTOY EN LA PLENITUD DEL PINCHE PODER"?... Esa frase que muchos ya olvidaron y que fue pronunciada por otro de nuestros polémicos gobernantes.

Se retiran quejándose de la manera en que nuestros servidores públicos abusan del poder con el que supuestamente deberían servir a la sociedad.

Mientras repiten que la mayor parte de la culpa la siguen teniendo los políticos, van dando muestras de su inconformidad con el sistema:

- La pareja de jóvenes que deja tirada en el piso la charola en la que se sirvieron sus palomitas y su refresco, mismos que dejaron a la mitad y tiraron"accidentalmente".
- La señora que con su acompañante “analiza” el vestuario de otra persona.
- El caballero que durante la película pateo repetidamente la butaca de la persona que se encontraba en la fila inferior… y que no pidió disculpas.
- El joven que tiró el papel en el piso con que se secó las manos en el sanitario, y que no lo recogió por que eso deben hacerlo quienes trabajan en el cine.

Si, ya pueden dirigirse tranquilamente hacia sus hogares, manejar sus vehículos haciendo caso omiso a las luces rojas de los semáforos… infringiendo las reglas de tránsito por que es más fácil sobornar al oficial y salir bien librados de una situación en la que son culpables.

Se han proyectado y pueden continuar con sus rutinas.